



UNIVERSIDAD RÓMULO GALEGOS



REVISTA CIENTÍFICA **CIENCIAEDUC**

Número 1 VOLUMEN 1, MES DE JULIO 2018, AÑO 2018 CCDE
DEPOSITO LEGAL NÚMERO-GU218000006, CALABOZO, ESTADO GUÁRICO

-GENERANDO CONOCIMIENTOS-

Hacia una Visión Hermenéutica, Comunicativa y Praxeológica de la Unidad Curricular Lenguaje y Comunicación en el Ambiente Universitario

Autora: Dra. Maritza Navarro
Docente Ordinario. Asociado
Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos
Email: maritzanh@yahoo.com / luminariasmn.blogspot.com

Línea de investigación: Currículo, Formación e Innovación Pedagógica
Sublínea: Currículo

RESUMEN

El propósito de esta investigación es configurar una visión hermenéutica, comunicativa y praxeológica de la Unidad Curricular Lenguaje y Comunicación del segundo año de la carrera de Educación Mención Computación del Área Ciencias de la Educación de la Universidad Rómulo Gallegos, Núcleo Calabozo. Teóricamente, se sustenta en las teorías de la comunicación de Habermas y Watzlawick, además de los aportes de la teoría sociocrítica según criterios de Freire, Popkewitz, Adorno y Marcuse, así como de la teoría sociocultural de Vigostky, aspectos que contribuyen significativamente en la práctica pedagógica de este nivel. La investigación se ubica en un enfoque cualitativo, utilizando el método hermenéutico para la interpretación de la información. Las técnicas utilizadas fueron la observación participante y la entrevista, para lo cual fue preciso usar como instrumentos el guion de entrevistas, el cuaderno de notas y cámara fotográfica. Los informantes clave fueron dos docentes y dos estudiantes. Con relación a los procedimientos metodológicos empleados, se hizo uso de la categorización, estructuración, contrastación, triangulación y teorización de la información, la cual se presentó en matrices descriptivas. La indagación permitió concluir que los docentes no consideran la utilización de la hermenéutica comunicativa durante su praxis docente para abordar los tópicos de la Unidad Curricular en estudio, de manera que les permita a los estudiantes actuar en forma reflexiva y manifestar dominio en cuanto a sus competencias comunicativas y a la inteligibilidad de los mensajes. Por lo que, se exhorta a dinamizar su praxis a la luz de los aportes de la visión configurada en este estudio.

Descriptor: Visión Hermenéutica, Comunicativa, Praxeológica, Unidad Curricular, Lenguaje y Comunicación, Ambiente Universitario

Reseña biográfica: Profesora de la Universidad Rómulo Gallegos, en el Área Ciencias de la Educación. Se ha desempeñado como docente de Educación Primaria, de Secundaria y de Educación Universitaria. En pregrado, en las áreas de Lengua y Literatura, Lenguaje y Comunicación, Comunicación Didáctica, Literatura y Seminario Trabajo de Grado. Y en postgrado, Formación de Tutores, Elaboración de Proyectos y Teorías del Aprendizaje. Ha asistido a múltiples eventos como participante, ponente, tallerista y organizadora. De igual forma, ha centrado sus investigaciones en lectura, escritura, enseñanza creativa y el uso de la lengua, lectura y hermenéutica. Ha cumplido funciones como Directora en la Unidad Educativa José Félix Ribas, como Coordinadora de Letras y Periodismo Escolar en el Municipio Escolar N° 2, como Asistente en el Viceministerio de Programas y Proyectos Educativos del Ministerio del Poder Popular para la Educación. Actualmente, es jefa del Departamento de Lenguaje y Coordinadora de la Línea de Investigación Currículo, Formación e Innovación Pedagógica.



Describiendo el contexto situacional del presente estudio, esta investigación surge a partir del hecho de considerar a la comunicación como la clave de la evolución social y del funcionamiento de las sociedades humanas. Ésta consiste en un acto voluntario, interactivo y bidireccional de intercambio de ideas, opiniones, sentimientos, conceptos, entre otros. Por ello, la comunicación implica un intercambio de significados a través de medios lingüísticos y extralingüísticos (llanto, sonrisa) u otras formas comunicativas (expresión facial, mímica, postura corporal, miradas), que combina la actividad de los órganos del habla, la estructura gramatical y los significados denotados y comprendidos.

En este sentido, puede afirmarse que, de todos los sistemas de intercambio de información empleados por el hombre, el más importante es la comunicación lingüística, es decir, la que se produce a través del lenguaje (oral, escrito y gestual). En

razón a esto, resulta preponderante destacar que la comunicación es el proceso conclusivo y el lenguaje es parte de él, obviamente una parte fundamental. Por tanto, el lenguaje abarca la expresión que se utiliza para que se lleve a cabo la comunicación. Por su parte, Coderch (2007), manifiesta que, desde un punto de vista semiótico, la comunicación requiere de la interpretación, la cual es una praxis de asignación de significados. Siendo así, resulta de gran interés examinar el plano de la interpretación como elemento que juega un papel fundamental en la interacción comunicativa.

En correspondencia con el planteamiento anterior, se presenta la hermenéutica que se considera como el arte de interpretar, declarar, anunciar, esclarecer y traducir. Consiste en volver comprensible o llevar a la comprensión alguna cosa, desentrañando las relaciones existentes entre un hecho o fenómeno y el contexto en el que acontece. Aseveraciones que se insertan notoriamente en el ámbito de la interacción comunicativa, puesto que hacen uso de la interpretación, del esclarecimiento y dilucidación para comprender ideas o fenómenos tomando en consideración los contextos y las experiencias de los seres humanos.

Tomando como referencia estas ideas, se puede señalar la correspondencia con la práctica educativa, vislumbrando la incidencia que la hermenéutica y la comunicación pudieran tener sobre ella, puesto que ambos procesos aluden al lenguaje y a su importancia para la interpretación y la construcción de los significados. Es así como la praxis pedagógica viene a ser considerada como un proceso que proporciona capacidad de análisis de la acción, de las creencias y teorías implícitas que subyacen en ellas, de los significados otorgados por los protagonistas de la acción y del bagaje que los estudiantes traen ya a la formación.





Razón por cual Rodríguez (2009) afirma que es necesario contar con un profesional reflexivo e indagador respecto de sí mismo y de todos los factores que intervienen en los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

De este modo, el quehacer docente se advertiría como un proceso de reflexión y de investigación en el que se aprende en la medida en que se le someta a análisis. Por tal motivo, es conveniente que la enseñanza en el aula no esté descontextualizada del ambiente y entorno sociocultural del estudiante, ésta debe ser una enseñanza centrada en y para la vida, donde el momento de interacción sea el ambiente cultural y vivencial, por lo que es de total importancia el proceso de autoconstrucción del conocimiento en el estudiante, lo cual implica un cambio en la praxis pedagógica del docente. (Rodríguez, ob. cit., p. 26).

Sobre este particular, precisamente, se orienta este estudio dado a la relevancia que tiene sobre el quehacer educativo universitario, en especial, si se trata de docentes formadores de formadores, como es el caso de los docentes de la Unidad Curricular Lenguaje y Comunicación y de los estudiantes cursantes del segundo año de la carrera de Educación Mención Computación, del Área Ciencias de la Educación de la Universidad Rómulo Gallegos, ubicada en Calabozo, estado Guárico, en quienes se han observado algunas debilidades, las cuales pudieran deberse a la prevalencia del sistema tradicional de trabajo académico, a los limitados conocimientos didácticos en los docentes universitarios, usando predominantemente la conferencia magistral; situación que posiciona al estudiante, en una recepción pasiva y monótona de los conocimientos, los cuales son medidos en forma memorística, convirtiendo al educando en un receptor de información, perturbando su formación y, por ende, alejándolo de la construcción y resignificación de sus conocimientos, como ser actor de su aprendizaje.

La situación descrita puedo apoyarla con la experiencia que tengo como docente de educación universitaria, en las Unidades Curriculares: Lengua Castellana, Lenguaje y Comunicación, Apreciación y Crítica Literaria y Literatura, lo que me permite señalar que los estudiantes, en su gran mayoría, llegan carentes de las competencias lingüísticas básicas que le permitan afrontar con éxito su formación como futuros profesionales de la docencia. De igual forma, desde la jefatura del Departamento de Lenguaje, he podido apreciar que algunos docentes no aplican en su práctica diaria estrategias que permitan dinamizar y redimensionar su labor; convirtiendo en una rutina escolar cada jornada de clase y desvirtuando el proceso socializador de la educación, en el que los estudiantes avanzan entonces con serios problemas de habilidades lingüísticas comunicativas.





Es por ello que la Unidad Curricular de Lenguaje y Comunicación del pensum de estudios del Área Ciencias de la Educación de la Universidad Rómulo Gallegos, requiere de un proceso transformador en los ámbitos de su praxis, de tal forma que de ella brote la semilla de la necesidad de hacerse preguntas que obtengan respuestas de procesos investigativos originados a partir de las experiencias e interacciones dialógicas entre los actores del encargo educativo. Este proceso transformador e interdisciplinario de la unidad curricular, debe permitir un cambio altamente significativo en el sentido de hacer posible a los estudiantes posesionarse de un conocimiento que les hará comprender la realidad social y, en definitiva, elaborar un pensamiento capaz de asumir la autonomía crítica de su realidad circundante, permitiéndose de esta manera, tener un enfoque integrador de su pensamiento analítico, logrando la asignación de significados y la interpretación de los fenómenos en un contexto real, práctico y hermenéutico.

Visto así, surge la necesidad de desarrollar un cambio significativo en el modo de enseñar de los docentes de educación universitaria que permita un proceso que parta de lo global a lo específico y viceversa. Esto, en correspondencia con lo planteado por Gadamer (2001), quien afirma que la comprensión hermenéutica va del todo a las partes y de las partes al todo, donde el análisis comprensivo de las fuentes y su interconexión con las habilidades permitirán hacer conjuntamente el hilo discursivo en el razonamiento interpretativo y de aplicación de los contenidos a obtenerse.

Es decir, propiciar un escenario en donde la hermenéutica comunicativa fungirá como eje integrador, incentivando a los docentes a la internalización de la realidad, de los cambios urgentes que amerita la praxis de la Unidad Curricular Lenguaje y Comunicación en el ambiente universitario y; a su vez, que esta unidad curricular se fortalezca y forme parte del proceso generador de conocimientos dentro de la institución universitaria.

Atendiendo a lo expuesto, se formularon los siguientes propósitos de la investigación: Configurar una visión hermenéutica, comunicativa y praxeológica de la Unidad Curricular Lenguaje y Comunicación del segundo año de la carrera de Educación Mención Computación de la Universidad Rómulo Gallegos, Núcleo Calabozo; cuyos propósitos específicos son: (a) Describir las competencias en cuanto a la Unidad Curricular Lenguaje y Comunicación que poseen los estudiantes del segundo año de la carrera de Educación Mención Computación de la Universidad Rómulo Gallegos, Núcleo Calabozo; (b) Indagar la utilización de la hermenéutica comunicativa durante la praxis docente para abordar los tópicos de la Unidad Curricular; y, (c) Develar las posibles aportaciones de la hermenéutica comunicativa a la práctica docente en la Unidad Curricular Lenguaje y Comunicación.





En el capítulo denominado contexto teórico referencial, se hizo énfasis en aspectos relacionados con la perspectiva comunicacional de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, tales como: la Teoría de la Acción Comunicativa de Habermas (2002), quien se fundamenta en los planteamientos sobre la filosofía del lenguaje, y más concretamente, en la teoría de los actos del habla, al constatar que las interacciones comunicativas tienen un campo más amplio que los actos del habla expreso. Así pues la acción comunicativa para Habermas sólo es posible sobre un fondo de consenso sobre los conceptos de verdad, veracidad, exactitud y comprensibilidad. Este es el ideal del discurso científico, en el que los conflictos se resuelven por argumentaciones no manipuladas ni coercitivas. Perspectiva que debe inexorablemente, llamar la atención de los profesores, puesto que en sus manos está garantizar la comprensión y convivencia en solidaridad de la que habla Habermas.

Por su parte, Watzlawick (1960), formula su Teoría de la Comunicación donde definió a la comunicación como un conjunto de elementos en interacción en donde toda modificación de uno de ellos afecta las relaciones entre los otros elementos (p. 39). Esta definición se interconecta con el concepto de sistema, cuyo funcionamiento se sustenta a partir de la existencia de dos elementos: por un lado, la energía que lo mueve, los intercambios, las fuerzas, los móviles, las tensiones que le permiten existir como tal; y por el otro, la circulación de informaciones y significaciones, misma que permite el desarrollo, la regulación y el equilibrio del sistema. En este sentido, la comunicación es un sistema abierto de interacciones, inscritas siempre en un contexto determinado.

Con relación a la Teoría Sociocrítica, ésta se centra en revelar contradicciones del ambiente para la transformación por medio de una acción comunicativa y la formación de redes humanas para realizar procesos de reflexión crítica, creando espacios para el debate, la negociación y el consenso. En vista de la preocupación que existe por motivar a los estudiantes en el aprendizaje del lenguaje y la comunicación, así como también, que los profesores revisen sus prácticas educativas, en este estudio se han tomado los postulados de la teoría sociocrítica según criterios de Freire, Popkewitz, Adorno, Marcuse, Habermas y Kemmis.

Sobre este particular Croos, citado por Carr y Kemmis (1988), destaca que el pensamiento crítico trata de descubrir lo no-dicho, aquellos aspectos de la realidad no definidos por los discursos formales, pero que forman parte de la realidad. La teoría sociocrítica se fundamenta en la crítica social con un marcado carácter autorreflexivo; considerando que el conocimiento se construye siempre por intereses que parten de las necesidades de los grupos; pretende la autonomía racional y liberadora del ser





humano; y se consigue mediante la capacitación de los sujetos para la participación y transformación social.

Por otro lado, desde el punto de vista de los métodos, entre la diversidad de métodos cualitativos, en este estudio, el método de interés fue el hermenéutico. Este método requiere el uso de una lógica dialéctica, en la cual las partes son comprendidas desde el punto de vista del todo. El proceso investigativo se organizó considerando las etapas que plantea Spiegelberg, citado por Leal (2005), las cuales permitieron señalar los momentos significativos de este estudio en sus distintas fases:

Primera fase: Descripción del fenómeno. En efecto, en este período, se realizó una descripción del contexto situacional del estudio que permitió representar el escenario problemático de la realidad objeto de estudio; descrito en párrafos precedente

Segunda fase: Búsqueda de múltiples perspectivas. No solo se toma en cuenta las opiniones de los sujetos de estudio, sino también, la visión del fenómeno por parte de agentes externos, además de su propia opinión. Esta fase plantea el acceso del investigador al escenario, la selección de los informantes y fuentes de datos, así como decisiones en torno al tipo de estrategias de recogida de información y tipos de registros. En atención a lo señalado, para efectos de este estudio, el escenario estuvo constituido por el espacio físico donde se desarrolló la investigación, que fue el Área Ciencias de la Educación de la Universidad Rómulo Gallegos, ubicada en Calabozo, estado Guárico en lo que respecta a los informantes clave, las profesoras entrevistadas fueron dos. De igual forma, se consideraron a dos estudiantes de las referidas secciones, con el fin de observar la información que aportaron estos informantes para compararla con la aportada por sus profesoras y, de este manera, obtener diversos puntos de vista.

Bajo esta perspectiva, se puso en práctica la observación participante. Igualmente, la recolección de los datos de la investigación, se efectuó a través de la técnica de la entrevista, que permitió obtener datos relacionados con la utilización de la hermenéutica comunicativa durante la praxis docente para abordar los tópicos de la Unidad Curricular Lenguaje y Comunicación, así como también describir las competencias que poseen los estudiantes en cuanto a esta Unidad Curricular, acciones que, a su vez, coadyuvaron en develar las posibles aportaciones de la hermenéutica comunicativa a esta práctica docente particular.

Tercera fase: Búsqueda de la esencia y la estructura. En ésta se procedió a realizar la organización de la información recogida, es decir, una vez ejecutado el trabajo de campo, se pasa a la estructuración y categorización de la información. Para el registro y categorización de la información, se utilizaron matrices, con categorías obtenidas de



la entrevista efectuada a las docentes y estudiantes, las cuales fueron organizadas tomando en consideración las fases o momentos sugeridas por el enfoque praxeológico (Amaya, 2006). Todo ello en correspondencia con Pérez Serrano (2000), quien afirma que los datos deben ser traducidos en categorías con la finalidad de poder realizar comparaciones y posibles contrastes.

Al respecto, las categorías del estudio fueron: proceso comunicacional que comprende las subcategorías: elementos de la comunicación, barreras comunicacionales, tipos de comunicación y relación comunicacional; de la categoría ortografía, se derivan las subcategorías: signos de puntuación, diptongos, triptongos e hiatos, formación de palabras, acentuación, palabras según el acento, sinonimia y antonimia; de la categoría producción escrita, se desprenden las subcategorías cualidades de los textos escritos y redacción; de la categoría oralidad, se encontraron dos subcategorías, las cuales fueron intercambio de ideas y fluidez oral; de la categoría lectura, se pudo indagar acerca de las subcategorías conocimientos previos, ideas principales en los textos y proceso lector; y la otra categoría que emergió del proceso investigativo se refirió a la dinámica de clases, de ella surgieron las subcategorías la lúdica, el agrado y la importancia de la Unidad Curricular Lenguaje y Comunicación.

Cuarta fase: Constitución de la significación. Una vez organizada la información e identificadas las semejanzas y diferencias o divergencias y convergencias, se facilita la constitución de los significados que los sujetos de estudio tienen con respecto al fenómeno. Se centró en el análisis de la información. Asimismo, para facilitar el manejo y presentación de los hallazgos, se utilizaron matrices descriptivas, con la finalidad de visualizar los resultados obtenidos en la investigación y, además, efectuar la comparación de resultados, los cuales destacan que el proceso comunicacional en el ambiente de aprendizaje se ha visto afectado por la presencia de diversos tipos de barreras comunicacionales. De igual manera, pese a la importancia del uso de los signos de puntuación reconocida por los estudiantes, admiten tener debilidades en cuanto a esta temática, así como la falta de ortografía, dificultades para acentuación de palabras. También se pudo constatar que los estudiantes tienen debilidades en cuanto al dominio de las cualidades que debe poseer un texto escrito. Acotaron que no sabían o no habían oído de estas cualidades, mientras que las profesoras reconocieron esas debilidades latentes en sus educandos, debido a que presentan sus escritos con ideas sueltas, inconexas, incoherentes y hasta inapropiadas.

En lo que respecta a oralidad, los estudiantes opinaron que, en muchas ocasiones, les resulta difícil expresarse con fluidez por temor, quizás, a ser criticados o a pronunciar de forma incorrecta las palabras. De igual modo, se encontraron debilidades en cuanto a su desempeño lector y a la poca aplicación de actividades lúdicas en sus clases de lenguaje y comunicación.





También, una de las docentes reconoce que se centra en los ejercicios que trae previamente elaborados sin tomar en cuenta los conocimientos previos de sus estudiantes. Todo ello, sin considerar que lo lúdico crea ambientes mágicos, genera ambientes agradables, emociones, gozo y placer, dinamizando las clases, convirtiéndolas en una verdadera experiencia comunicativa.

Quinta fase: Interpretación del fenómeno. Después de haber seguido este procedimiento, el investigador tiene todos los elementos para hacer la interpretación que le permita comprender la realidad de estudio. Para tal fin, Leal (ob. cit.) hace referencia al círculo o espiral hermenéutico, el cual se inicia con una comprensión preliminar, que lleva un proceso de profundización, de exploración de detalles o de diferentes perspectivas para tener una visión holística que guíe la comprensión profunda de lo estudiado, Cabe señalar, que este tipo de investigaciones cualitativas están orientadas hacia la generación de teorías que traten de comprender formas específicas de la vida social.

En correspondencia con estas ideas, en la presente investigación se incluyó un capítulo, contentivo de experiencias obtenidas en el proceso investigativo, ya que esas vivencias están llenas de aspectos que pudieran guiar futuras investigaciones, denominado contexto hermenéutico. En este capítulo se hizo un análisis integral de cada categoría con sus respectivas subcategorías, triangulando y contrastando las opiniones dadas por los informantes, con las fuentes teóricas, y precisando las convergencias y divergencias.

Así, pudo constatarse, que la Unidad Curricular Lenguaje y Comunicación requiere de un constante aprendizaje de estrategias para la lectura, escritura, nuevo vocabulario, de estructuras gramaticales, es decir, demanda del dominio de habilidades lingüísticas más diversas. En parte, la adquisición de estas habilidades depende de la calidad de la formación y de la praxis docente aplicada. La idea general de estos planteamientos es que al enseñar lenguaje se estará enseñando a interpretar y a comunicar.

El aspecto estratégico de la praxis educativa surge de la concepción del proceso como una actividad que, además de ser personal y voluntaria, tiene dimensiones sociales y colectivas, en las que los estudiantes pueden comportarse en forma diferente, de acuerdo, entre otros factores, al tipo de situaciones comunicativas que enfrenten. Este enfoque obliga a entender la praxis como un proceso intencionado, interactivo y creativo, en el que el estudiante desempeña un papel activo, poniendo en juego una gama de habilidades que le permitan, en cada caso organizar e interpretar la información textual, apoyándose en sus conocimientos anteriores al tema y en las ideas que surjan del contexto.





De igual manera, se incorporó un capítulo que permite cumplir con la generación de teoría o aporte a la epistemología, tal como lo plantea Leal (ob. cit.), "la teoría es un modo de mirar el fenómeno estudiado, de organizar sus elementos y representarlos conceptualmente, a través de una red de relaciones. (p. 122). El referido capítulo se tituló contexto generativo, que se constituye para develar las posibles aportaciones de la hermenéutica comunicativa a la práctica docente y, de este modo, configurar una visión hermenéutica, comunicativa y praxeológica de la Unidad Curricular Lenguaje y Comunicación del segundo año de la carrera de Educación Mención Computación de la Universidad Rómulo Gallegos, Núcleo Calabozo.

La referida configuración develó que la construcción del aprendizaje debe centrarse en dos unidades fundamentales: las interactuantes y las de la acción hermenéutica. En lo que respecta a las unidades interactuantes (U.I), figuran el estudiante, el docente y el contexto. De este modo, estos tres componentes interactúan en una dialéctica significativa donde se ponen de manifiesto: (a) los conocimientos previos, los objetivos o finalidades que tienen, así como las estrategias que se utilizan, (b) los rasgos lingüísticos, el contenido y la estructura textual que posee el material escrito a ser utilizado; y (c) las situaciones socioculturales, tradiciones y costumbres que configuran holísticamente a los escritos. Así, se puede afirmar que la experiencia de la comprensión e interacción comunicativa será más fructífera cuando se aprenda a asociar los conceptos y los fenómenos que emergen de las situaciones cotidianas.

Por su parte, las unidades de la acción hermenéutica (U.A.H.) hacen mención a los modos sinérgicos que son utilizados para generar una red de relaciones ontológicas para lograr la integralidad de los saberes. Estas unidades son la hermenéutica dialógica, las acciones creativas y el enfoque praxeológico. Como bien puede inferirse, estas unidades están en estrecha relación con la actitud y la disposición del docente ante las actividades que se lleven a cabo, desde una perspectiva comunicativa, funcional y hermenéutica.

Con relación a la hermenéutica dialógica, en esta visión se concibe como un modo sinérgico, en el cual el diálogo es un elemento fundamental para la elucidación. Así, la comprensión de los contenidos se verá asociada a los actos de expresar, de explicar, de traducir, y por lo tanto de hacer comprensible el sentido que tiene para otros y, en especial, para el estudiante, ubicado en un contexto determinado.



Asimismo, se asume el denominado círculo hermenéutico, puesto que hace énfasis en el uso del procedimiento dialéctico que va del significado global al de las partes y viceversa, considerando, desde una visión compleja, la articulación del significado global de una acción, de una idea, la cual se articula, a través de este procedimiento en el que el significado de las partes o componentes está determinado por el conocimiento previo del "todo", mientras que el conocimiento del "todo" es corregido continuamente y profundizado por el conocimiento de los componentes.

En lo que se refiere a la acción creativa, conviene destacar la importancia de la creatividad como capacidad para encontrar otros usos, funciones, aplicaciones y relaciones diferentes a las usuales, dándole prioridad al contexto particular de quien emite la respuesta creativa. Por su lado, Marín y De la Torre (1991) opinan que "la creatividad no es otra cosa que tener ideas y comunicarlas..." (p. 24).

En razón a ello, se asume lo planteado por estos autores en cuanto a que el espacio creativo está definido por la "ideación" y la "comunicación", es decir, la creatividad comienza con el modo de percibir el medio y se consume en la transacción o transformación del mismo. La visión que se presenta pretende facilitar la comunicación de ideas mediante el fomento de procesos hermenéuticos y dialógicos entre los actores sociales del hecho educativo. El modo sinérgico referido al enfoque praxeológico consiste en la integración de elementos que da como resultado algo más grande que la simple suma de éstos, es decir, cuando dos o más elementos se unen sinérgicamente crean un resultado que aprovecha y maximiza las cualidades de cada uno de los elementos.

Esta sinergia o concertación de modos es una visión de la realidad que hoy se perfila, basada en la comprensión de las relaciones y dependencias recíprocas en todos los fenómenos y situaciones. Bajo esta concepción, es innegable el avance que significa considerar más allá de los contenidos propiamente académicos y disciplinares una praxis educativa integradora que aprovecha las diferentes disciplinas del saber, para hacer de la Unidad Curricular Lenguaje y Comunicación, un instrumento contribuyente a la formación de estudiantes integrales, conscientes de las situaciones que atraviesan sus vidas, y así comprometerse de manera asertiva en la búsqueda de significados.

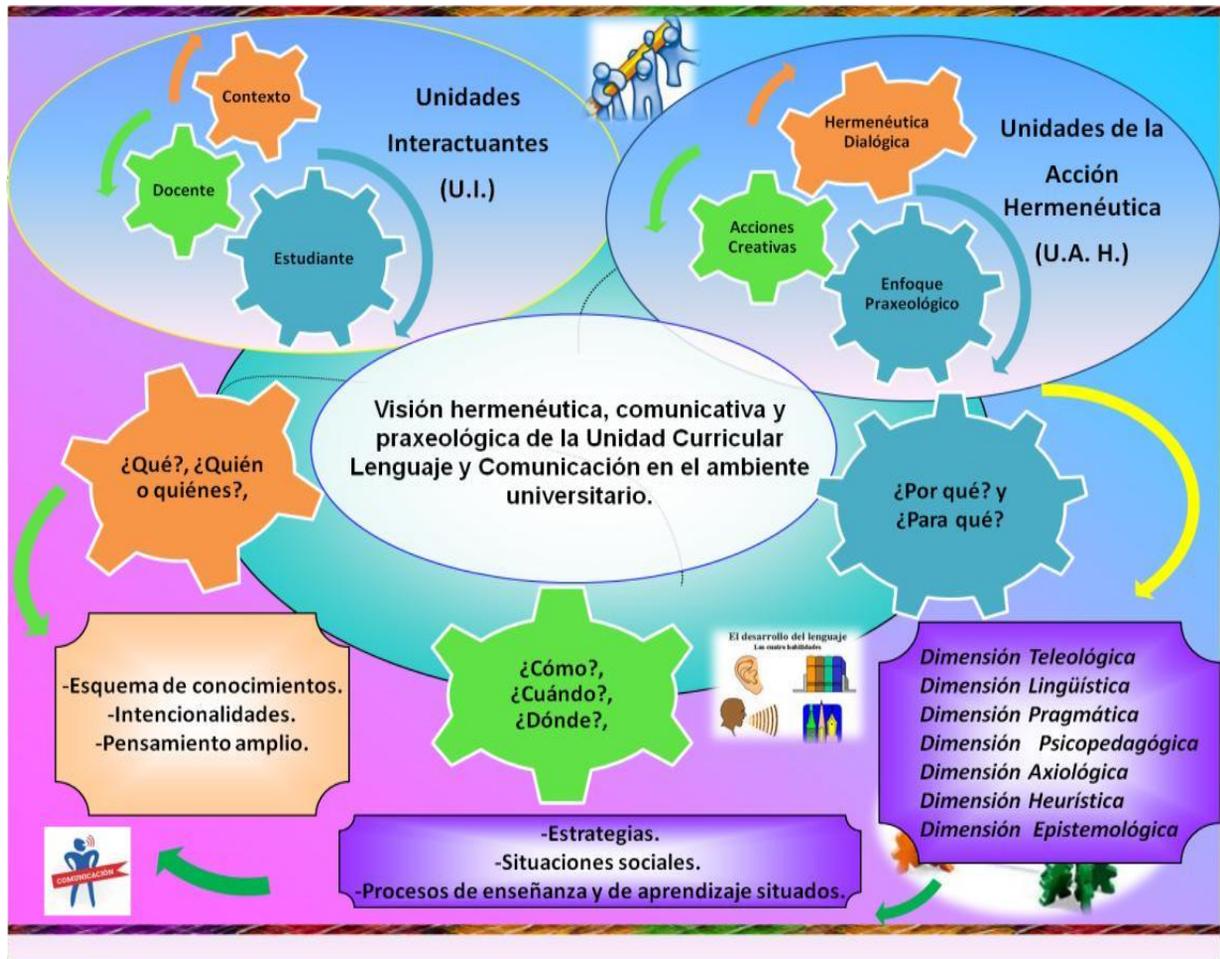


Gráfico 1. Visión hermenéutica, comunicativa y praxeológica de la Unidad Curricular Lenguaje y Comunicación en el ambiente universitario. Fuente: Navarro (2018).

El gráfico anterior muestra la urdimbre de las ideas que presenta visión hermenéutica, comunicativa y praxeológica de la Unidad Curricular Lenguaje y Comunicación en el ambiente universitario, la cual explicita la red de relaciones que existe entre las unidades interactuantes y las de la acción hermenéutica descrita en párrafos precedentes.





REFERENCIAS

- Amaya, J.P. (2006). *Enfoque praxeológico de la evaluación del aprendizaje*. Cundinamarca: Universidad de la Sabana.
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría Crítica de la Enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado*. Barcelona (España): Martínez Roca, SA.
- Coderch, J. (2007). *Comunicación y Diálogo en el Proceso Psicoanalítico*. [Documento en línea]. Disponible: en <http://es.scribd.com/doc/J-12345Coderch-Comunicacion-y-Dialogo-CelR-> [Consulta: 2016, octubre 18].
- Gadamer, H. (2001). *El giro hermenéutico*. Madrid: Cátedra.
- Habermas, J. (2002). *Teoría de la Acción Comunicativa*. México: Taurus humanidades.
- Leal, J. (2005). *Autonomía del sujeto investigador y la metodología de investigación*. Mérida: Litorama.
- Marín, R. y De la Torre, S. (Coord.). (1991). *Manual de la Creatividad*. Barcelona-España: Vicens Vives.
- Navarro, M. (2016). *Unidad Curricular Lenguaje y Comunicación Programa*. Calabozo: Área Ciencias de la Educación. UNERG.
- Pérez Serrano, G. (2000). *Investigación cualitativa*. (3ª ed.). Madrid: La Muralla.
- Rodríguez, N. (2009) *Criterios para el análisis del Diseño curricular Cuadernos de educación. Currículo*. Caracas: Editorial cooperativa laboratorios educativos.
- Walzlawick, P. (2010). *El lenguaje del cambio*. Barcelona-España: Editorial Herder.